

VARIACIÓN DIALECTAL Y LITERATURA POPULAR EN EL BAJO ARAGÓN

MARÍA ROSA FORT CAÑELLAS
Universidad de Zaragoza

A mi maestro
don Tomás Buesa Oliver,
jacetano de pro,
ser perfeccionista y sensible,
presente en este su homenaje.
Quiero que recuerde
a través de mi voz
sus clases de gramática histórica catalana,
y que disfrute,
al igual que cuando me contaba un chiste,
de esta *rondalla*.
Mi adiós, «jefe», va acompañado de una
rosa roja,
símbolo de mi Reus natal.

1. PRELIMINAR

Quiero empezar mi colaboración contándoles un *cuento*, término del español utilizado por los hablantes de la *Franja*, que, como en otras lenguas románicas, procede del hecho de *contar* o *explicar*; si bien en catalán se denomina *rondalla*, que surge no del hecho sino del modo en que se contaba: los oyentes formaban una *rodon*a alrededor del recitador.

Lleva por título *Juanillo el pescador*, cuento maravilloso, ejemplo de narración popular recogido de la tradición oral en La Codoñera, pueblo ubicado en la comarca turolense del Bajo Aragón (Quintana, 1995: 76-89).

2. ARGUMENTO DE *JUANILLO EL PESCADOR*

Érase una vez una familia, compuesta de padre, madre e hijo, y una perrita. Al padre, un pescador sin demasiada suerte, un día al ir a pescar le emerge del mar

un negro. Este le ofrece una fortuna a cambio de que le lleve, al día siguiente, quien vaya a avisarle a la taberna esa noche para ir a cenar. El pescador, de nombre Juanillo, cierra el trato, ya que siempre va la perrita a buscarlo¹. Pero esa noche decide ir su hijo. Juanillo, al verlo, se abruma, y cuando el hijo logra averiguar qué le pasa a su padre, lo tranquiliza y le asegura que acudirán al día siguiente al encuentro del negro para saber qué quiere. Por la mañana, el negro ya les está esperando y este se alegra de que el pescador haya cumplido su palabra, y le dice que a su hijo no le va a ocurrir nada y que él ya puede regresar a su casa, que en todo momento recibirá el dinero que precise.

El hijo deberá subir a la barca que hay allí, en la que hará un recorrido que durará de quince a veinte días, trayecto en el que no verá a nadie, pero tendrá a su alcance todo lo que necesite. Al final del trayecto, la barca se detendrá delante de las puertas de un palacio en el que deberá entrar y en el que podrá también pedir lo que le apetezca, aunque no verá el sol, por lo que no sabrá si es de día o de noche.

Todo ocurre como le ha dicho el negro. Y en el palacio, cuando tiene sueño, se echa a dormir en la cama y, hacia medianoche, nota un cuerpo a su lado que, cuando intenta tocarlo, se marcha, con lo que no puede hablarle. Y así día tras día durante tres años. Entonces el negro va a visitarlo para saber cómo está. Juanillo le dice que tiene de todo, pero que se siente muy triste al no poder ver el sol.

El negro le ofrece ir a visitar a su familia. Juanillo acepta y recibe del negro las oportunas instrucciones. Hará, de nuevo, el camino en barca hasta el lugar de donde vino, encontrará un caballo que le llevará hasta su casa, en la que podrá permanecer el tiempo que desee, ya que la barca lo esperará, con la condición de que no debe traer nada de su casa, ni siquiera una cajita de cerillas.

Está Juanillo varios días con su familia, también con su abuela —ahora son muy ricos y viven en un palacio—. Festejan su vuelta. Pero todo lo bueno termina pronto y llega el día en que debe marcharse, y entonces les explica lo que le ocurría cada noche cuando estaba en la cama. La abuela le sugiere que coja una cajita de cerillas, pero él le dice que no puede llevarse nada; sin embargo, le pone en el bolsillo, sin que él lo sepa, las cerillas, hecho que hace que las cosas cambien.

Al llegar al palacio se va a dormir. A la hora habitual vuelve a notar el cuerpo y, al empujarlo, oye un ruido en el bolsillo del chaleco, encuentra la cajita de cerillas y comprende qué ha ocurrido. Enciende una cerilla y ve a la princesa. Tanto la mira que se quema y la princesa grita, presentándose el negro que adivina lo que ha sucedido. Coge a Juanillo, abre una ventana y lo echa por los aires, cayendo en la orilla del mar.

¹ Para los diversos motivos de este cuento maravilloso, *vid.* Aarne (1955: 50, 72).

Se va andando a la ventura. En el camino encuentra un cuchillo que utilizará para repartir un burro, que estaba muerto, entre cuatro animales. Aprovecha la ocasión, cuando están ya comiendo, para marcharse por temor a que, una vez hayan terminado de comerse al burro, se lo coman a él. Pero el león le pide al galgo que lo vaya a buscar para que cada uno le pueda dar un regalo de recuerdo. Y así cada animal le concede algo suyo para que cuando quiera pueda convertirse en león, galgo, águila u hormiga. Se ha ganado, pues, la gratitud de estos animales y recibe a cambio ayuda mágica.

Utiliza los dones y se transforma en águila y, posteriormente, en hormiga, por lo que logra entrar en el palacio, donde ve, de nuevo, a la princesa y ésta le explica que está encantada y que al negro tan sólo se le puede matar con un huevo que está dentro de una paloma, y esa paloma está en el vientre de una liebre, y la liebre se halla en el interior de una serpiente que tiene siete cabezas.

Para salir del palacio, Juanillo recurre a los dones que le han entregado los animales, convirtiéndose de vez en cuando en hombre para averiguar dónde puede encontrar a la serpiente de la siete cabezas. Llega, por fin, a una masía en la que hay una niña que le indica dónde está. Vive un tiempo en esa masía, en la que trabaja de pastor, con el fin de eliminar a la serpiente. Se transformará en león y la matará con ayuda de la niña, consiguiendo el huevo que encuentra donde le había dicho la princesa.

Al día siguiente se despide de la familia que lo había acogido y regresa al palacio; localiza a la princesa para que lo guíe hasta la alcoba del negro, advirtiéndole ésta que tiene que aplastarle el huevo en la frente. Una vez muerto el negro —derrotado el adversario sobrenatural— se desencanta el palacio, entrando el aire y el sol. Los protagonistas se enamoran, se casan y son muy felices. *I este quènto s'ha acabat* 89.3-4.

3. LA MAGIA DE LA PALABRA EN ESTE CUENTO MARAVILLOSO

Esta narración se sitúa en un mundo imaginario, producto de la fantasía humana. Veremos cómo el héroe protagoniza aventuras en el mundo de lo maravilloso.

3.1. El cuento se inicia *Bueno, pués ere un lloc que n'hi havie una família i ell ere pescador. Tenie un xic* 76.1-2, inicio que no indica el lugar de la acción ni la fecha, ni determina los personajes que intervienen, los cuales se mueven en un plano de impersonalidad. Las referencias a los protagonistas mortales suelen ser poco precisas: —*Però que li passe, pare? Si és tan parlador* 77.20. *Lo xic tindrie uns devuit anys* 77.26.

3.2. Se indica ya en el título del cuento, *Juanillo el pescador*, el oficio del protagonista (*ell ere pescador* 76.1), que consiste en un trabajo de tipo primitivo. Asimismo, en el transcurso del relato, por las circunstancias de su misión, ejercerá durante un tiempo el oficio de pastor: *Miro lo que diu este home, que vol ser pastor ací pa nantros* 85.18.

3.3. Al personaje fantástico se le denomina *el negre* 76.10, que denota la impersonalidad del ser sobrenatural. En el caso de los personajes humanos, se conoce por su nombre tan sólo al padre de familia, *Juanillo*, precedido del artículo personal *lo* (*lo Juanillo* 76.8), nombre que será también el del hijo, que se convertirá en el héroe que liberará a la princesa de su encantamiento: *sic lo Juanillo el pescador que hai estat ací tantes nits que tu venies, i no ham pogut parlar mai ací, perquè te n'anaves* 84.10-11. El protagonista, en la rondallística catalana, suele llamarse *Joan*, *Joanet*, *Joanot*, nombre que representa al sol, principal divinidad en las civilizaciones primitivas; si bien, en nuestro cuento, dicho antropónimo figura en castellano.

3.4. Los narradores se imaginan a sus héroes rodeados de aquello que ellos conocen y que les es familiar. Así, cuando *Juanillo* hace de pastor aparece uno de los elementos propios de este oficio: *Se saque lo cutxillo que dueve al morral* 87.30; sin embargo, al principio del cuento, no recuerda el nombre del aparejo: *I així un dia va anar a pescar i a la que va tirar eixo de la pesca* 76.9.

3.5. Se dan pocos detalles acerca de la indumentaria de los personajes; únicamente se hace referencia a una de las prendas del traje masculino: —*entonces dueven lo traje, dueven ajustador— i li pose dissimuladament, li pose una caixeta de mixtos al bolsillet de l'ajustador* 80.23-24.

3.6. Adquiere protagonismo el mar, elemento de gran fantasía e imaginación para el hombre. Del mar sale el ser sobrenatural: *se l'apareix un negre d'allí del mar* 76.9-10. Al encuentro del ogro se encaminan padre e hijo: *se'n van los dos cap al mar* 78.2. De nuevo se menciona el mar, al transgredir el protagonista la prohibición y *el negre*, del que dice el narrador que *Tenie molta força, se veu*, 81.30, lo lanza por la ventana del palacio: *va caure allí a l'orera del mar, allí que n'hi havie molta arena* 81.31.

3.7. Alguna vez se menciona alguna particularidad del palacio, pero solamente para situar la acción. Se sabe, por las palabras que acabamos de reproducir, que se encuentra a orillas del mar: *la barca, igual que li va dir lo negre se va parar allà a les portalades que n'hi havie. Baixe de la barca, i només posar-se allí a les portes, s'obre i entre al palàcio aquell que n'hi havie allí* 78.26-29. *Ja va veure les portalades* 81.3. *Va allí, se li obri la porta, i entre per a dintre* 81.6. *Se'n va cap al palàcio encantat* 83.38. *[A]nem amb cuidadet allí a l'alcova que està dormint* 88.26.

3.8. Se alude al pueblo donde vivía nuestro protagonista y en el que sigue viviendo su familia, así como la casa en la que viven ahora sus padres: *I se'n va*

cap al lloc, però en tres anys aquell lloc, en tres anys aquell lloc havie canviat de dalt a baix 79.21-22. *[A] casa tenie un palàcio, pareixie un palàcio allí. I ell se va dixer lo cavall allí que n'hi havie una reixa* 79.39-80.1.

3.9. Apenas hay referencias a la naturaleza, tan solo en el caso de que sea necesario para el argumento del cuento: *anave a una masia, anave ací, anave allà* 84.26-27. —*Escolto, vostè sap a on n'hi ha una deesa, una montanya o no sé qué, que n'hi ha una serp que té siat caps, que no se pot arrimar ninguno?* 84.28-29. *I n'hi havie allí una masia* 84.36-37. —*Escolta, xiqueta, per ací cerca no n'hi ha un monte o un toçal o un puesto que n'hi ha una serp que té siat caps?* 84.39-85.1. Suele concretarse, no obstante, el paraje en el que sucede la acción, el lugar de tránsito peligroso: *I a la que ja estave ell cerca de la deesa eixa que estave la serp* 84.34.

3.10. La imaginación y el deseo de trascendencia vital, propios del hombre, lo impulsan a buscar nuevos horizontes y lo inducen a crear fórmulas mágicas capaces de descubrir mundos secretos. Así, los versitos² que encontramos interpolados tienen un origen maravilloso —recuerdan el lenguaje sagrado empleado por los sacerdotes al dirigirse a los dioses— y se utilizan para obtener dones y favores del ser sobrenatural, y además son dichos en castellano, circunstancia que da más valor mágico a las palabras por el hecho de ser pronunciadas en una lengua que no es la propia del contador (*vid.* Fort y Martín, 1999: 232).

Uno de los personajes, la serpiente de las siete cabezas³, le dice al protagonista, *Juanillo*, transformado en este fragmento del cuento en un león, las siguientes palabras:

Va, la serp ja se va quedar allí tota quadrada. I diu la serp només aplegar:
 — *Ah, león feroz,*
si yo tuviera un pan caliente,
un vaso de vino fuerte
y un beso de una doncella
aquí te baría la muerte.
I lo leó li va contestar lo mateix:
 — *Si yo tuviera un pan caliente,*
un vaso de vino fuerte
y un beso de una doncella
aquí te baría la muerte 86.21-31

² Las primeras civilizaciones calificaron la poesía de lenguaje de los dioses, porque creían que las divinidades se sentían ofendidas y se mostraban hurañas si no se les hablaba de forma rimada y metrificada. Así, pues, para los pueblos antiguos la palabra versificada tenía un valor sagrado, sublime y excepcional (Amades, 1950: 90).

³ Las series numéricas son casi siempre de tres; pero cuando el sentido de ponderación es muy intenso, esa serie resulta pobre y se recurre a la del siete. Se cree que la preponderancia de este número por encima de los otros en todas las culturas y civilizaciones antiguas y modernas tiene su origen en una tradición universal y común a todos los pueblos y religiones, según la cual el mundo fue creado en siete días (Amades, 1950: 87).

palabras que son repetidas literalmente por una niña a su padre, al referirle lo que ha visto y oído:

I la xiqueta s'ho va explicar tot a son pare. I diu: [...]
 — *Pués, miro, sap lo que s'han dit:*
 — *Si yo tuviera un pan caliente,*
un vaso de vino fuerte
y un beso de una doncella
aquí te haría la muerte 87.1, 87.6-10

3.11. Intervienen, pues, en los cuentos maravillosos, seres dotados de facultades sobrenaturales. El personaje de este relato no se muestra siempre como tal en este mundo maravilloso, sino que de pronto recibe poderes que le permiten convertirse en distintos animales. Dispondrá de esos dones gracias a la sugerencia del león, que *ere lo més entel·ligent* 83.1 —apunta el narrador—, de que vaya el galgo en su búsqueda y lo lleve de nuevo junto a ellos:

Conque va cap allí i lo leó li done una meleneta d'ací del cap [se caracteriza por su crin, espesa en el cuello y en los hombros] li diu:
 — *Tingue quan se vulgue tornar leó, només que toco este pelet se tornarà leó, lo més feroç del món.*
I lo galgo igual:
 — *Tire un eixo de pial i en quan se vulgue tornar galgo, de repent!*
I l'àguila s'arrenque una plometa i diu:
 — *Pués esta plometa quan la toco se tornarà una àguila que tamé vole a tota marxa.*
I la formigueta li diu:
 — *I jo li donaré, he, pués si no tinc res, pués li donaré una poteta.*
I li va donar la poteta i s'ho va guardar tot allí en un paperet 83.14-24.

3.12. La princesa encantada que, como era de esperar, *tan maja ere* 81.20-21, para ser devuelta a la vida, obliga al héroe a pasar por una serie de pruebas y dificultades:

I entonces la reina eixa, la princesa, pués s'ho va explicar tot, de la forma que estave i que eixe negre no se podie matar de ninguna de les maneres, mes que amb un ou, un ovet, que anave dintre d'una paloma i eixa paloma anave dintre d'una llebre i eixa llebre anave dintre d'una serp que tenie siat caps, que aquella serp ere terrible, un monstro horrible. Diu:
 — *Així que, mira si és difícil de poder matar lo negre* 84.13-18.

Después de superadas las pruebas y de haber matado al ogro del mar —*el negre*—, un humilde —el desencantador— se casará con un poderoso —*la princesa*—⁴:

⁴ Las princesas encantadas que se casan con sus desencantadores, según la teoría litúrgica, son sacerdotes que someten a los aspirantes a los ritos iniciáticos que comporta la liturgia (Amades, 1950: 36).

— Bueno, pués ja estàs lliure, li va dir a la princesa.
 I diu:
 — Ara qué farem?
 Diu:
 — Pués qué ham de fer? Pués casar-mos los dos, perquè esto, de qui ha de ser, més que nostre? No n'estave lo negre, i ja l'ham matat? Pués, bueno, és lo millor que podem fer.
 Se van enamorar los dos i se van casar, se van casar, van ser molt feliços i este
 quiento s'ha acabat 88.35-89.4.

3.13. Por último, hay una serie de elementos que mudan de color por efecto de la magia, al ser transgredida la prohibición. El color añade una carga simbólica, positiva o negativa, con un uso designativo; destaca el contraste en las oposiciones bipolares entre blanco y negro: *I d'allí, ja, d'aquell piló que vas veure, allí tindràs un cavall blanc* 79.10-11. *[N]omés dels mixtos que dueve, si ere blanc lo cavall, ja s'havia tornat negre, i cada coç que pegave que allí no se podie arrimar ningu-no, al cavall* 80.25-27. *[S]aque un ovet allí blanquet, més bonico* 87.36-37. *Eixa àguila negra m'ha de matar, m'ha de matar* 88.13. *Sí, sí, eixa àguila negra m'ha de matar* 88.15.

El haber incumplido la prohibición conlleva, además, que el protagonista no pueda subir al caballo y tenga que ir a pie hasta la barca (*Va tindre que anar a piaua hasta la barca pa entornar-se'n* 80.29-30), y que en el trayecto hacia el palacio en lugar de buenos manjares coma acelgas sin aliñar: *Li van presentar un plat de bledes sin oli* 80.35. *Va estar catorce o quinze dies, no va tindre altre dinar ni altra cena que les bledes sin oli i poc pa* 80.38-39.

Y, ya en el palacio, la cama de la que había disfrutado durante tres años se convierte en un banco con cuatro tablas podridas: *Se gite i allí aguardave lo llit, que tan majo que tenie i tan blan amb lo colxó. Sí, sí, un banc allí amb quatre taules, allí mig podrides. I allí se va tindre que gitar* 81.9-11.

4. RASGOS DE LA LENGUA ORAL

La expresión lingüística del relato que nos ocupa no responde evidentemente a cánones gramaticales preestablecidos, sino que, al analizarla, se percibe el respeto a las fuentes orales.

4.1. El hablante organiza el discurso sobre la base de proposiciones breves, relacionadas unas con otras; y si desea enfatizar semánticamente una determinada secuencia reitera el contenido⁵, ya sea mediante el uso de las mismas proposicio-

⁵ El enfrentamiento de la forma del emisor, como figura, a la forma captada por el receptor, como fondo, da lugar a la ley de la redundancia; es decir, en la conversación, lo normal es que el emisor

nes, o bien mediante sinónimos, condición iterativa que obedece a la necesidad de precisar y ajustar el mensaje a la referencialidad aludida: *Què voldries tornar a veure un vistaço, pa veure ta mare i ton pare i tots los del lloc?* 79.6-7. *I allí, mig, així dessimulant, dessimulant, s'anave escapant* 82.7. *I li va dir l'home, li va dir* 79.26. *[N]o ho entenc, no ho entenc lo que ha pogut passar* 81.1-2. *[Q]ue aquella serp ere terrible, un monstuo horrible* 84.16-17. *Tira lo bestiar cap atràs i no t'apuros, no t'apuros tu. Tu tira cap atràs i dixam a mi sol* 86.15-16.

4.2. Hay, asimismo, imperfecciones de tipo argumental, que podrían atribuirse a lapsus del informante; se producen, generalmente, por la omisión de aspectos importantes para el desenlace de una determinada secuencia:

La princesa le explica al protagonista de nuestra historia dónde se halla el huevo con el que puede dar muerte al *negre*, pero no le transmite la fórmula que debe decir para matar a la serpiente. Al ir avanzando en el desarrollo de la acción, hemos visto cómo el héroe, convertido en esa escena en león, repite las palabras mágicas dichas por la serpiente de las siete cabezas y, posteriormente cómo una niña —siguiendo los consejos de su padre— llevará a cabo lo que dice la fórmula mientras la va pronunciando el león, para que nuestro protagonista logre matar a la serpiente, y pueda, de ese modo, conseguir —tal como le ha explicado la princesa— el huevo.

4.3. Se hallan incisos incorporados dentro de la narración por el propio contador, aclaraciones que tienen como finalidad facilitar la comprensión o corregir una presentación excesivamente rápida de la acción: *perqué era un palàcio que estave allí encantat i n'hi havie una princesa que la tenie lo negre allí encantada, ell no ho sabie, lo Juanillo* 78.18-20. *Però ere la princesa que estave encantada allí i anave a dormir al llit que ell tenie* 78.34-35. *I allí amb s'agüela —que encara vivie s'agüela—* 80.10-11.

4.4. Ciertos rasgos contribuyen a dar a la narración un carácter vivo y espontáneo: el contador irá imitando la fonética de los sonidos con onomatopeyas del tipo: —*Pam, pam, pam, pam!* 76.7 (simula el andar de la perrita); —*crac!, crac!* 81.13 (reproduce el ruido de la caja de cerillas en el bolsillo); —*Uuuuuub!* 86.11 (remeda el ruido de la serpiente); —*zrr...!* 87.36 (el vuelo del águila); o con el uso de frases hechas: *Ara sí que l'ham feta bona* 77.17, e, incluso, con el empleo de expresiones de carácter coloquial: —*Home, tamé bam sét animals de no donar-li encar les gràcies, home, después del favor que mos ha fet* 83.2-3, palabras pronunciadas por el león, tras la repartición del burro hecha por nuestro protagonista,

refuerce la forma de su mensaje, precisamente, porque sabe que el receptor perderá muchos de sus elementos. (López, 1996: 149).

cuando este ya se ha ausentado del lugar donde están los animales. Dichas palabras serán repetidas por el galgo que es enviado por el león como mensajero para que pueda alcanzarlo y llevarlo de nuevo donde están los otros: —*i ham set molt animals de no donar-li ni encar les gràcies* 83.11; o con la frase que el narrador utiliza para describir la sorpresa de la serpiente al ver que *Juanillo* se transforma en león: —*Va, la serp se va quedar allí tota quadrada* 81.21.

5. VARIACIÓN DIALECTAL

La oralidad del cuento se advierte, igualmente, a través de los elementos dialectales de este texto, que pertenece fundamentalmente al dialecto catalán noroccidental, si bien presenta peculiaridades específicas del área de la que procede; elementos dialectales que se mantienen con vigor, porque los hablantes de esta zona reservan su lengua autóctona para usos informales y familiares (*vid.* Veny, 1985: 54).

Fonética

5.1. Hay rasgos fonéticos dialectales que son propios del catalán noroccidental y valenciano, tales como el cierre de *e* en *minjar* 82.22, *minjo* 78.39, *minjant* 82.1, *minge* 87.24, *minjada* 82.38; *dixar* 80.1, *dixe* 80.30; la pronunciación africada en *xic* 76.2, 77.16, *xica* 87.24, *xiqueta* 84.39; el resultado asimilado en el adverbio *tamé*⁶ 82.26; y el plural *hòmens* 78.4, solución que se encuentra ya en el período arcaico, y que pervive en la actualidad (*DECat* IV, 801b).

5.2. Otros son peculiares de algunas localidades del Bajo Aragón turolense, y, por supuesto, de *La Codoñera*, explicados, en parte, como arcaísmos —pues el catalán fue llevado a esta zona en época preliteraria— y, en parte, como evoluciones propias de unas comarcas extremas (Sanchis, 1980: 108): la diptongación secundaria *ià* de la *ę* del catalán occidental, tanto si procede de *Ĕ* como de *Ē* latinas: *taviarna* 76.3, *diau* 79.12, *piau* 80.29, *siat* 84.16; por lo general, E cerrada del latín se mantiene como *ę* en los dialectos occidentales, pero hay excepciones como en el caso de *pial* 83.18 (Badia, 1981: 140); la articulación /θ/ en calidad de evolución autóctona a partir de *C^{e,i}*, TY: *quinze* 78.16, *catorce* 80.38, *traïció* 81.23 (Sanchis, 1980: 106; Veny, 1985: 192); e igualmente la pronunciación apitxada en *ajustador* 80.23, *gitar* 81.8, *entel·ligent* 83.1, *justet* 87.36, *pujar* 88.33 (cf. Badia, 1981: 181-182).

⁶ Variante que se anota asimismo en La Litera y en Benasque (Giralt, 1998: 315; *DECat* VIII, 275a).

Morfosintaxis

Como particularidades morfosintácticas del catalán occidental se localizan:

5.3. La forma de artículo masculino *lo, los*: *lo dia* 78.22, *lo fill* 77.12, *lo negre* 78.2, *lo pescador* 77.7, *los hòmens* 78.4, *los ulls* 86.35. Tan sólo se registra el artículo masculino *el* en el apodo del héroe: *lo Juanillo el pescador* 79.27, y como artículo personal: *El Juanillo el pescador* 79.29.

5.4. Entre los descendientes de los posesivos tónicos se halla la forma plena de femenino de 1.^a persona *meua* (< *MEAM) en: *la missió meua* 88.3.

5.5. El demostrativo ofrece en nuestro texto un sistema trigradual⁷, sistema que, a diferencia del catalán general, coincide con el del área valenciana (Badia, 1994: 499): *este animal* 82.15, *este home* 82.9, *este pelet* 83.15, *estos dies* 80.11, *esta fortuna* 77.37, *esta nit* 77.5, *esta plometa* 83.20, forma corta cuyo uso no está restringido al País Valenciano, sino que continúa viva a lo largo del catalán occidental, en la *Franja*, hasta los Pirineos (DECat III, 717a); *eixe home* 83.6, *eixe negre* 84.14, *eixa àguila negra* 88.13, 88.15, *eixa barca* 78.13, *eixa paloma* 84.15, demostrativo que, en zona valenciana, desde el río de la Sénia hasta Morella, tiende a ir pospuesto: *lo bulto eixe* 81.11-12, *la deesa eixa* 85.35, *la reina eixa* 84.13 (DECat III, 234a); *aquell piló* 76.12, *aquell dia* 86.3, *aquella nit* 77.12, *aquella serp* 84.16 y *al palàcio aquell* 78.28, *lo bulto aquell* 80.13. El contador utiliza los neutros de primera persona *esto* 77.27, y de segunda persona *eixo de la pesca* 76.9, *I d'eixo se preocupe?* 77.32, *eixo sí que és trist* 79.2.

5.6. En cuanto al pronombre personal tónico, se distinguen las formas dialectales de plural *valtros* 85.15, *natros* 83.10 y *nantros* 85.18. *Valtros* procede de VOS-ALTEROS, en cuya evolución se perderá en primer lugar la sibilante intervocálica y, posteriormente, se producirá una reducción vocálica en la que permanece el sonido más abierto (VOS-ALTEROS > *voaltros > *valtros*), evolución que también se da en NOS-ALTEROS > *noaltros > *naltros* > *natros*, con pérdida de la *l* en posición implorativa, y *nantros*, que presenta asimilación consonántica (cf. Giralt, 1998: 65-67).

5.7. La forma átona de masculino del pronombre personal de 3.^a persona, con función de complemento directo, es *lo*, para el singular, tanto en posición proclítica como enclítica: *no lo veuràs* 78.22, *que lo matarà!* 86.17, *buscar-lo* 77.9, *recibir-lo* 77.5; y *los* para el plural: *los estave aguardant lo negre* 78.2, excepto si aparece junto a un pronombre átono que entonces se registra la forma reducida: *me'ls ha donat* 77.28.

⁷ Casanova (1993: 184) opina que este sistema ternario no es una conservación del sistema medieval catalán, sino una reconstrucción del sistema latino por la correspondencia con el sistema del pronombre personal, comenzado a partir del siglo XV y estabilizado a finales del siglo XVI.

En la combinación de dos pronombres átonos en posición proclítica se encuentra *mos se minjarie* 85.38 (norma *se'ns minjarie*). Cuando los pronombres *mos*, *vos*, van seguidos del pronombre adverbial *en*, se reducen a *mo*, *vo*: *mo n'anirem* 77.35, *mo'n podem anar* 87.39, *vo n'aneu* 87.11, característica también propia del mallorquín (*DCVB* 7, 472a).

5.8. Respecto al verbo, el informante utiliza los infinitivos *tindre* 80.29, 80.36, 80.38, *vindre* 79.10 y *avindre* 82.2, frente a las formas normativas *tenir* y *venir*.

De la tercera conjugación, con infijo incoativo *ix*, se registra el presente de indicativo *acudix* 81.24; y el presente de subjuntivo, con *s* prevelar palatalizada, *partixca* 82.17, y *obrixquen!* 80.6 —en el cuento corresponde a un imperativo—.

Se hallan en el texto las formas de presente de indicativo *ix* 87.34, del verbo *eixir*, *obri* 81.6, 86.35, 87.30, del verbo *obrir*, y *sic*⁸ 84.10, del verbo *ser* (Quintana, 1976-1980: 48, 50), y las de subjuntivo⁹ del verbo *voler*, *vullgues* 78.14, 78.21, 79.12, 85.22, *vullguen* 88.7 ~ *vulgue* 83.15, 83.18.

La desinencia *-o* es característica del singular y de la tercera persona del plural del presente de subjuntivo de los verbos en *-ar*: *tornos* 79.13, *acabos* 82.34, *preocupos* 85.21, *apuros* 86.15, *sobresalto* 76.11, *paro* 78.17, *acordo* 83.6, *toco* 83.15, *torno* 83.5, 86.36 ~ *torna* 83.28, 83.30, 83.37, 84.4, *presénton* 80.33, *pàgon* 88.5, *quèdon* 88.6, peculiaridad propia del dominio noroccidental, pero no aparece en Pallars, Ribagorza ni en gran parte de la Ribera del Cinca, excepto en Mequinenza; se extiende además, al sur, por el Matarraña y llega hasta Morella, Alcalà de Xivert y Albocàsser (cf. Veny, 1982: 133; Quintana, 1987: 173).

La *-B-* desinencial del imperfecto de indicativo se mantiene, en principio, en los verbos en *-ar*, pronunciada fricativa bilabial o labiodental, aunque en algunas zonas dialectales de esta área occidental se pierde a menudo la *-v-*, predominando *-ae* (Quintana, 1987: 173-174): *parlave* 77.18, *pegave* 80.27, *caminave* 81.36, *acompanyave* 85.33. Se registra, no obstante, la consonante desinencial en *digueve* ~ *dieve*, *dueve*, mantenimiento que se atestigua en los dialectos leridano y alguerés (Badia, 1981: 350-351; cf. además Quintana, 1976-1980: 48).

5.9. Entre las partículas, se localizan los adverbios de lugar *ací* 82.22, 83.14, 88.31, al lado de *aquí* que únicamente aparece en el contexto *cap aquí* 81.28, adverbio aquel que se conserva en valenciano y en la zona aragonesa catalanohablante, frente a *aquí* en catalán (*DECat* III, 722a); *lluny* 84.31, 84.33, de uso

⁸ Según Haensch (1960: § 111, n. 57), se ha creado analógicamente sobre *estic*, de uso común en las comarcas aragonesas.

⁹ La forma medieval y clásica *vulla* ha sido sustituida por *vulga*, de la que surge la variante valenciana con *llg*, que se extiende hasta el límite con el catalán occidental (*DECat* IX, 377a).

común desde los Altos Pirineos hasta las Islas, mientras que *llunt*¹⁰ 83.1 es la forma corriente en valenciano; y el adverbio de tiempo *encar* 77.27, 81.33, 81.39, variante de *encara* 79.20, 80.11, se mantiene en el uso oral de algunas comarcas extremas del oeste y del sur [enká] (*DECat* I, 300, 302). La preposición *amb* 76.16, 77.37 corresponde a la forma *en* en el habla, que pervive en valenciano¹¹.

Léxico

En este cuento destacan una serie de nombres de animales, así como diversos términos que aluden al hombre, a la vivienda y al pueblo.

5.10. Se citan, entre otros, la *formiga* 82.3, 82.33, y su diminutivo *formigueta* 83.22, *fornigueta* 84.4, 84.24, 88.16, forma esta última que predomina en el dialecto occidental¹²; *goceta* 76.4, 76.6 ‘perrita’; *palometa* 87.34, término anticuado o dialectal que en catalán designó al *tudó* ‘paloma torcaz o paloma salvaje’ (*DECat* VI, 208a); y *tripes* 82.28, 87.33 ‘intestinos’.

5.11 En relación con el hombre se hallan varios sustantivos: *ajustador*¹³ 80.23, 80.24 ‘especie de chaleco’; *bes*¹⁴ 87.13, 87.25 ‘beso’; *garres*¹⁵ 81.29, 83.5 ‘parte inferior de las piernas del hombre’; *morral* 87.30 ‘zurrón, bolsa grande de pellejo, que regularmente usan los pastores para guardar y llevar su comida u otras cosas’ (*DCVB* 7, 587a); *sic* 81.22, tal vez por *sina* ‘seno, parte anterior del pecho’ o ‘cavidad que se forma entre la carne y la camisa u otra prenda de vestir’ (*DCVB* 9, 918b); *xic*¹⁶ 76.1, 77.16, *xica* 87.24 ‘chico, chica’; y se atestiguan asimismo diversas acciones, afines al valenciano (cf. *DCVB*, *DECat*), como *apanyar* 80.35 ‘poner aceite, vinagre y sal a la comida’; *aplegar* 77.15, 78.3 ‘llegar’; *aventar* 81.30 ‘echar, tirar’; *eixir*¹⁷ 77.14, 81.29 ‘salir’; *espentar* 78.33, 81.12 ‘empujar, dar un empujón’; *gitar*

¹⁰ Cf. *lluntét* (Vinaròs), *llun*, *lluntét* (Flix, Seròs); comp. *allúnt* en L’Alguer (*DECat* V, 248a).

¹¹ En el siglo XIX la distinción entre *en* valenciano y *amb* catalán tendía a quedar fijada y vinculada al río de La Sénia, pero durante mucho tiempo fue también forma tortosina (*DECat* I, 271a).

¹² Comp. cat. *furniga*, que es casi general en las hablas occidentales, desde el Priorat hasta el Pallars, en Cardós y Vall Ferrera (*DECat* IV, 128); arag. *forniga* en Hecho, Bisaurri, Jaca, Ribagorza (Rohlf’s).

¹³ Es, con este significado, palabra altoaragonesa (Plan de Gistau, Bielsa), arag. *justador* (Rohlf’s); comp. cat. *justacòs* (*DECat* IV, 931a).

¹⁴ Vocablo usual en el País Valenciano, donde la voz *petó* apenas ha penetrado; comp. *besada* en las islas Baleares (*DECat* I, 776a).

¹⁵ Se mantiene en el Occidente (Trep, Solsona, Cardona, Tamarite de Litera, Maella, Morella), y también en el Alto Aragón (Sierra de Guara, Hecho), cf. *DCVB* 6, 197b; *DECat* IV, 381a.

¹⁶ Término propio del catalán noroccidental, valenciano y de la comarca catalana del Baix Camp (*DECat* IX, 533b).

¹⁷ Verbo que se oye, además de en valenciano, en rosellonés, alguerés, el sector occidental del catalán occidental, Pallars y las tierras del Ebro (*DECat* III, 253b).

81.8, 81.11 'echarse'; *guipar* 82.8, 83.39 'ver con esfuerzo'; *parèixer*¹⁸ 79.39, 80.32, 84.26 'parecer'; *pillar*¹⁹ 80.25 'coger, agarrar'; *repretar* 87.20, 88.2 'reunir cosas dispersas, amontonándolas en un lugar'; *topetar* 79.23, 82.1, 84.38 'topar'.

5.12. De la vivienda forma parte la *alcova* 88.26 'habitación adyacente a una sala y destinada a dormitorio'; la *portalada* 78.27, 81.3 'portal grande de una casa señorial'; la *reixa* 80.1 'reja'; y la *serralla*²⁰ 84.5, 84.24 'cerrojo'; y en la casa se guardan las *dobletes* 79.21 'moneda antigua de oro, de dos, de cuatro o de cinco duros'. Al encontrar *los mixtos* 81.20, se le cae, tras mirar mucho a la princesa, la *caborceta* 81.22 'extremo de una cosa más grueso o voluminoso que el resto'. El *DCVB* (2, 779a) recoge precisamente en Tortosa la *cabossa*²¹ *del misto* 'botella de sofre posada al cap d'un llumí'; la *cabossa* suele estar hecha de azufre fundido (*DCVB* 9, 972b).

5.13. Al pueblo se le denomina *lloc* 76.1, 79.7, 79.11, 79.21, 79.24 'núcleo de población pequeño', acepción que sigue viva en el rosellonés, ribagorzano y valenciano (*DECat* V, 234b). Cercana al pueblo, en el campo, se encuentra la *masía* 84.27, 84.37 'casa de campo adscrita a una finca rústica de cultivo' y como elevación del terreno se halla el *toçal*²² 84.39 'elevación no demasiado alta ni de pendiente demasiado empinada, en un llano o aislada de otras montañas'.

6. LENGUAS EN CONTACTO

6.1. Este texto oral se ha recogido, como ya se ha dicho, en La Codoñera, pueblo del Bajo Aragón, ubicado en un área de lenguas en contacto, el catalán y el castellano, con aragonés residual. Dicho cuento, que ha sido transmitido por el informante en catalán, refleja el fenómeno de la interferencia, atribuible, en este caso, al influjo del castellano.

El contacto de lenguas produce en la lengua receptora desequilibrios que dan lugar a renovaciones sustanciales, como, por ejemplo, el fenómeno de hipodiferenciación o reducción de unidades: el catalán *capsa/caixa* se convierte en *caixa*

¹⁸ Se usa desde el Ebro, con rápida transición, ya en el Maestrazgo, Morella y en el País Valenciano. Igualmente es propio del Rosellón y de las Baleares (*DECat* VI, 286b-287a).

¹⁹ Esencialmente este verbo procede del castellano, y es popular en Ribagorza, Valencia y Mallorca; siendo Aragón una de las regiones donde la palabra tiene mayor arraigo (*DECat* VI, 538b-539a).

²⁰ Se registra este vocablo en Ribagorza, La Litera, Calaceite, Gandesa (*DCVB* 9, 868b), comp. *sarralla* 'cerradura' en Benasque y Bisaurri (Rohlf's).

²¹ Es un derivado formado sobre el radical de *cap-*, *cab-*, con el sufijo *-ossa*, o simplemente cruce de *cabeça* con *cabota*, particular del catalán occidental y Maestrazgo (*DECat* II, 504a).

²² Pervive en catalán occidental, desde Ribagorza y Pallars hasta les Garrigues y final del Segre, y continúa por el Ebro y Valencia (*DECat* VIII, 641a).

en valenciano (*caixeta de mixtos* 79.16, 80.24); o el de hiperdiferenciación o aumento de unidades: *lloc* → *lloc / puesto* ‘sitio, lugar’, concretado en la limitación semántica de una palabra nativa (*lloc* 76.1, *al mateix puesto* 79.10, 81.3, *tots los puestos* 80.12). Del mismo modo, se da el proceso de *sustitución* de un elemento propio por uno originariamente ajeno, localizándose en este relato oral distintas voces del castellano: los sustantivos *burro* 82.2, *càrrel* 79.37, *cutxillo* 81.37, *galgo* 82.26, *mentira* 83.26, *palàcio* 78.19, 79.39, *xico* 77.37; los adjetivos *maja* 81.20, *majo* 81.9; los pronombres *algo* 77.25, *ninguno* 78.16, 80.27; los infinitivos *despedir* 80.25, *recibir* 77.5, las partículas *antes* 76.3, *bien* 88.30, *bueno* 76.1, 79.31, *claro* 79.36, 80.7, *enseguida* 80.7, 87.17, *hasta* 76.3, *pues* 77.2, 79.36, 81.19; la locución *al fin i al cabo* 84.12 etc.

6.2. Un tipo especial de préstamo es el *calco*, en el que se importa un modelo que sirve de inspiración, pero se realiza con elementos propios del sistema receptor. Para ilustrar este aspecto, se enumerarán, a continuación, varios ejemplos tomados del cuento objeto de análisis: se hallan estructuras como *tots los dies* 76.2 o *totes les nits* 77.4 (cat. *cada dia, cada nit*); expresiones como *al remat* 77.24, 78.26 (cat. *a la fi, finalment*), *de repent* 78.15 (cat. *de sobte*); la combinación pronominal *s’ho* responde al castellano *se lo* (cat. *li ho*), por interferencia gramatical al ocurrir la fusión de *lo/ho* (*I al remat son pare s’ho va dir* 77.26; *Pués, mira, esto és lo que passe, que encar a ta mare no s’ho hai dit* 77.27; *I entonces la reina eixa, la princesa, pués s’ho va explicar tot* 84.13), interferencia muy común en los estudiantes de lengua catalana; la perífrasis de obligación *tenir que* (cast. *tener que*), utilizada frecuentemente por el informante (*m’ho té que dir, venga!* 77.25, *i com has vengut tu, pués te tinc que dur a tu* 77.30, *S’ha portat conforme se tenie que portar* 78.5, *I allí se va tindre que gitar* 81.10-11, *Que sí, que sí que té que tornar* 83.13), aunque no de forma exclusiva, ya que convive con la perífrasis de obligación propia del catalán (*no ha de dir lo Juanillo el pescador, té que dir don Doronjuan* 79.27-28, *Escolto, bon home, que ha de tornar allí on estem natros* 83.10, *però ha de comprar més ovelles home* 85.15). En el último verso de la fórmula mágica dicha en castellano (*aquí te haría la muerte* 86.26), se comprueba que en el momento en que el león va recitando la fórmula y la niña va haciendo lo que él dice, el león dirá en catalán *Ara si que te feré la mort* 87.27; en los dos contextos se utiliza el verbo *hacer ~ fer*, este de gran uso en catalán. En el nivel léxico, se encuentran vocablos como *blan* (cat. *tou*), *colxó* (cat. *matalàs*) que responden al cast. *blando* y *colchón* (*lo llit, que tan majo que tenie i tan blan amb lo colxó* 81.9); *taules* (cat. *fustes*), tomado del cast. *tablas* (*Sí, sí, un banc allí amb quatre taules* 81.10); o *acertat* (cat. *encertat*), del cast. *acertado* (*molt ben acertat* 82.31); y *bolses* (cat. *bosses*), del cast. *bolsas* (*unes bolses totes plenes de dobletes d’or* 79.21).

Y, por último, también se recogen testimonios léxicos del contacto que el catalán de esta zona ha mantenido con el aragonés como: *ajustador* 81.13, *bonico* 87.37 y *pillar* 80.25.

7. FINAL

Joan Amades (1950: 19), reconocido folklorista catalán, dedica a la *rondalla* estas palabras:

Té un sentir molt ampli i infinitament vast i expressa amb llenguatge, amb imatges i amb formes molt senzilles i transparents els sentiments i els afectes que són comuns a tota la humanitat.

Se halla, pues, en la cultura popular, como fruto de la sabiduría y el ingenio de nuestros antepasados, un rico filón, que proporciona una serie de manifestaciones lingüísticas que nos llegan después de pasar por el crisol de generaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AARNE, A. (1955): *The Types of the Folktale. A Classification and Bibliography*. Translated and enlarged by S. Thompson, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1964, 2.ª revisión [se consulta la traducción al español de Fernando Peñalosa, 1995].
- AMADES, J. (1950): *Folklore de Catalunya. Rondallística. Rondalles. Tradicions. Llegendes*, Barcelona, Edit. Selecta S.A.
- BADIA, A. M. (1981): *Gramàtica històrica catalana*, València, Tres i Quatre, Biblioteca d'Estudis i Investigacions.
- BADIA, A. M. (1994): *Gramàtica de la llengua catalana*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- CASANOVA, E. (1993): «Evolució i interferència en el sistema demostratiu català: una explicació», *Actes del Novè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes* (Alacant-Elx, 9-14 de setembre de 1991), Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 161-195.
- DCVB = A. M. ALCOVER, y F. de B. MOLL, *Diccionari català-valencià-balear*, 10 vols., Barcelona, Ed. Moll, 1968-1969.
- DECat = J. COROMINES, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vols., Barcelona, Curial Edicions Catalanes-«La Caixa», 1980-2001.
- FORT, M.ª R. y M.ª A. MARTÍN ZORRAQUINO (1999): «Bilingüismo y tradición oral en la Franja oriental de Aragón (A propósito de los cuentos maravillosos)», en J. C. Mainer y J. M.ª Enguita (eds.), *Localismo, costumbrismo y literatura popular en Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 211-242.
- GIRALT, J. (1998): *Aspectos gramaticales de las hablas de la Litera (Huesca)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- HAENSCH, G. (1960): *Las hablas de la Alta Ribagorza*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- LÓPEZ, Á. (1996): *Escritura e información*. Madrid, Cátedra.
- QUINTANA, A. (1976-1980): «El hablar de la Codonyera», *ER*, XVII, pp. 1-253.
- QUINTANA, A. (1987): «Els parlars del Baix Matarranya», *Estudis de Llengua i Literatura Catalana*.

nes, XIV. *Miscel·lània Antoni M. Badia i Margarit*, 6, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 155-187.

QUINTANA, A. (1995): *Lo Molinar. Literatura popular catalana del Matarranya i Mequinensa. 1. Narrativa i teatre*, Instituto de Estudios Turolenses-Associació Cultural del Matarranya-Carrutxa, pp. 76-89.

ROHLFS, G. (1985): *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».

SANCHIS, M. (1980): «El Baix Aragó de llengua catalana», *Aproximació a la història de la llengua catalana*, Estella, Salvat Editores, pp. 105-108.

VENY, J. (1982): *Els parlars catalans*, Palma de Mallorca, Edit. Moll.

VENY, J. (1985): *Introducció a la dialectologia catalana*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, Biblioteca Universitària.